

ROBERTO J. PAYRO
EL CAPITAN VERGARA

LIBRO SEGUNDO
TIERRA ADENTRO

V

LA SOLDADESCA SE DIVIERTE

El capitán Vergara aludía a los seis payaguá tomados el día anterior, quienes no tardaron en comparecer ante él conducidos por varios hombres de armas. El capitán los interrogó inútilmente respecto de Ayolas. Ni con promesas ni con amenazas pudo arrancarles una palabra, aunque de seguro conocían todo cuanto se había hecho con el infortunado capitán y con su gente. Un careo con el joven chané, que seguía afirmando cuanto había dicho, no dió mejor resultado ; pero dos hombres de los treinta que quedaron en la Candelaria con el mismo Vergara y que a la sazón estaban a bordo, afirmaron bajo juramento que habían visto a varios de aquellos indios entre los que llevaba Ayolas cargando sus equipajes. Era muy probable que lo hubieran acompañado hasta el regreso y tomado parte en la traición que le costó la vida. Los indios hicieron grandes protestas de inocencia diciendo que no se habían separado de aquellos sitios, que no habían visto a Ayolas, y que se les tomaba por otros, error

al fin y al cabo verosímil, pues para ojos poco experimentados, casi todos los indios son iguales. La cólera del capitán Vergara, lejos de aplacarse, tomaba incremento, pronta a estallar en hechos mejor que en palabras.

- *¡ Que se fondée en la primer ensenada ! – ordenó.*

Los indios fueron desembarcados y muchos hombres, llenos de curioso interés, siguieron a tierra al capitán.

- *¡ El verdugo ! – dijo éste.*
- *¡ Sardo ! ¡ Sardo ! – gritaron algunos, mientras los más diligentes corrían en su busca hacia el bergantín donde estaba.*



Era el verdugo un hijo de Cerdeña, bajo de estatura, tan macizo que parecía cuadrado, fuerte como un toro, moreno y tan feo como una carátula averrugada de viruelas, cuya torva mirada desmentía su eterna sonrisa bonachona. Su nombre era Leonardo Cossu, pero todos le

conocían únicamente por *el Sardo*. Cuando estuvo en presencia del irritado capitán :

- *Dáles tormento hasta que confiesen* – dijo éste.
- *¿ Qué tormento, Magnífico Señor ? (Nota)*
- *El que tú quieras, pero sin tardanza.*
- *¿ El borceguí ? (Nota)*
- *Bien está.*

De un salto se puso Cossu a bordo, para tomar los instrumentos de tortura, o mejor dicho, para improvisarlos porque rara vez ejercía esta rama de su profesión en una tierra donde, por el momento, el sistema penal se reducía a las palizas, al encarcelamiento con o sin grillos y esposas y más a menudo a la pena capital dictada y ejecutada en un abrir y cerrar de ojos, con cualquier cuerda y de cualquier árbol. Tomó en el pañol algunas tablas angostas de madera dura, gruesas cuñas, largos y resistentes cabos embreados, una gran maza de madera y en un instante estuvo de nuevo en tierra.

- *¿ A todos a un tiempo, Magnífico Señor ?*
- *Empieza con dos, luego seguirán los demás, si es preciso.*

A las voces del Sardo, varios soldados tomaron a dos payaguá que parecían principales, los derribaron, y el verdugo, con sorprendente agilidad y destreza, los agarrotó de modo que, tendidos en el suelo, no podían hacer menor movimiento. La gente que formaba círculo

alrededor iba estrechándolo tanto que amenazaba entorpecer, si no paralizar, los movimientos del sayón y sus improvisados ayudantes. Y los comentarios, que comenzaron quedamente a turbar el religioso silencio de los primeros minutos, provocado por la intensa curiosidad, fueron subiendo de punto hasta convertirse en risas y algazara provocativa, por ver de turbar la impassibilidad estoica de los aherrojados salvajes.

- ¡ Plaza ! ¡ Atrás ! - gritó de pronto el capitán Vergara que pálido y con los brazos cruzados asistía silencioso a la escena.

Los espectadores retrocedieron dos o tres pasos, el corro se ensanchó y el Sardo pudo ejercer cómodamente sus funciones. Cogió las tablillas y, arrodillado junto a las piernas de un indio, en la hierba reanimada por las recientes lluvias, en medio de un paisaje extraordinariamente plácido y hermoso, pues la luz del sol, atenuada por ligeras nubes, daba a los árboles, a los matorrales, a las colinas lejanas, al ondulado horizonte, una vaguedad de ensueño, comenzó su obra inhumana y atroz con la tranquilidad de la indiferencia y mostrando los blancos dientes, con la más benévola de las sonrisas. Tomó cuatro tablillas, las colocó a los lados de cada pierna del indio, desde la planta del pie hasta mucho más arriba de los tobillos, cuidando de que estuviesen bien parejas y de tal modo que quedaran juntas las dos de la parte

interior, y luego las ató reciamente, con multiplicadas vueltas del cabo del que tiraba con tanto esfuerzo a cada una, que las venas de su frente amenazaban saltar sin que de sus labios desapareciese la sonrisa. Un nudo de marinero acabó de consolidar el aparato, y terminada la primera parte de su faena, el Sardo pasó al otro indio y ejecutó en él idéntica operación.

- *¡ Ahora cantaréis, silgueros !* – gritó Delgado, que no era tierno, provocando grandes risotadas.

Pero Hernández, en su carácter de escribano, se preparaba a registrar la confesión de los indios, con su gran pluma de ave tras de la oreja y el tintero de cuerno colgado de la cintura. Los capitanes y los oficiales reales rodeaban a Vergara, hablando entre ellos, pero sin levantar la voz. En el numeroso y vociferante grupo volvió de pronto a reinar un silencio semejante al que se cierne sobre plaza de toros cuando, después de los pases de muleta, el espada avanza para la suerte de matar.



El Sardo introdujo a golpes de maza una cuña entre las dos tablillas internas que encerraban los pies de uno los indios. Las tablas se separaron apretando y dilacerando la carne y los huesos del torturado, que no se quejó. Pasó al segundo, hizo lo mismo con él y volvió al primero para introducir otra cuña más gruesa ... El capitán Vergara les



hacía, entretanto, interrogar por el intérprete, pero los pacientes apretaban las mandíbulas, arrugaban el rostro, no pudiendo reprimir un gesto de dolor, pero no se quejaban ni contestaban. Otra cuña, y otra más ... El Sardo sonreía complacido de tener clientes tan extraordinarios, la soldadesca admiraba, pero al propio tiempo se enfurecía al ver semejante empecinamiento. Los golpes de maza sonaban rápidos y secos, hundiendo las cuñas, las tablas crujían, los cabos se tendían próximos a

romperse, los huesos de los payaguá debían confundirse ya en una masa informe con los músculos, los tendones y los nervios, y la sangre brotaba de las carnes dilaceradas salpicando la hierba. Por fin comenzaron a oírse gritos agudos y desgarradores, como un clamor desesperado o como un gemido de muerte ... Y uno de los indios habló.

- *¿ Qué dice ?* – preguntó Irala al lengua o intérprete.
- *Canta, Magnífico Señor ... Canta y dice cantando que los payaguá son fuertes y que matarán a todos los cristianos, como han matado a Ayolas y a su gente.*



- *¡ Ha confesado ! ¡ Ha confesado !* – gritó la turba, arremolinándose como para precipitarse sobre los indios y despedazarlos.

Pero una enérgica voz de mando del capitán Vergara detuvo a todos e hizo reinar nuevamente el silencio.

Daba principio la segunda parte del drama. El Sardo desató con presteza los borceguíes a los torturados, y ayudado por sus hombres fué a atarlos reciamente a dos troncos de árbol, cuidando de que las cuerdas que los ligaban estuviesen bastante altas. En seguida volvió con sus ayudantes hacia los otros cuatro indios que habían asistido, impasibles, al suplicio de sus compañeros, los arrastró hasta la linde del bosquecillo y los ató también a sendos árboles, formando un semicírculo imperfecto. La confesión de uno – si aquello podía llamarse confesión – había bastado para perder a los seis ...

Amontonóse paja seca, leña y ramas al pie de cada tronco, en gran cantidad, y cuando los montones le parecieron suficientes, el Sardo les pegó fuego sin dejar de sonreír. Un momento después las seis hogueras ardían y los payaguá se retorcían dando alaridos – cantando a su modo, quizá – entre las llamas y el humo, y haciendo desesperados esfuerzos para romper sus ligaduras, hasta que la asfixia los paralizó y el fuego terminó su obra. Los cabos acabaron por quemarse y los cadáveres carbonizados cayeron sobre las brasas y las cenizas ...

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.

Uno de los **bergantines** o pequeñas galeras que tuvo que utilizarse en la conquista (el bergantín de Hernan Cortes en Méjico), maqueta de « JLP » :

<http://jlpmaquetas.blogspot.be/2011/11/el-bergantin-de-hernan-cortes.html>

Magnífico Señor. Ver, e.o. :

<http://fundacioncarlosballesta.com/en/node/56>

Borceguí (Inquisición) :

Aparato de tortura que la Inquisición aplicaba a los acusados y sospechosos para obligarles a declarar.

Constaba de:

- *4 tablas fuertes y duras*
- *2 de las tablas se ponían en la parte exterior de la pierna derecha y de la izquierda respectivamente.*
- *Las otras 2 entre ambas piernas*
- *Se ataban con cuerdas*
- *A martillazos se introducían cuñas de madera o de hierro entre las dos tablas que separaban las piernas del acusado, con lo cual se oprimían sus piernas de un modo tan terrible que hacia saltar los huesos.*

[http://enciclopedia.us.es/index.php/Borcegu%C3%AD_\(Inquisici%C3%B3n\)](http://enciclopedia.us.es/index.php/Borcegu%C3%AD_(Inquisici%C3%B3n))

El borceguí era el tipo de calzado más popular del siglo XV, cubría el tobillo y era abierto por su parte delantera y se ataba con correas o cordones. Pues bien, en este período se popularizó un método de tortura que se denominó con el nombre del calzado, puesto que consistía en apretar el tobillo de la víctima por medio de varias maderas enlazadas por unas correas o gatos de hierro, para administrar presión, hasta quebrantar los huesos.

<http://historiaybiografias.com/torturas/>

<https://ruckypolis.wordpress.com/2007/07/02/torturas-medievales/>

<http://listas.20minutos.es/lista/los-peores-metodos-de-tortura-en-la-historia-de-la-humanidad-el-hombre-fue-es-o-sera-civilizado-323134/>

Con respecto a torturas y otras crueldades, ver el capítulo XVI (« Cuentos crueles ») de **El mar dulce** (1927), de Roberto J. Payró :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2016.pdf>



Supplice du roi Bogota (Las Casas, Destruction des Indes, 1598) - Th. de Bry Winghe, Jodocus a / Joos van (1542 ou 4-1603) 1598 Notice n° A6087

<http://utpictura18.univ-montp3.fr/GenerateurNotice.php>

LIBROS A LOS CUALES NOS VAMOS A REFERIR MUY REGULARMENTE :

AZARA, Félix de ; *Descripción e historia del Paraguay y del río de la Plata* ; 1847 :

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/130467.pdf>

Guillaume **CANDELA** ; *Domingo Martínez de Irala, el protagonista de la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556* ; Université Paris III - Sorbonne Nouvelle, 75, PHD Student +1 ; 2007-2008.

https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Miguel Angel **ELKOROBEREZIBAR** ; *Domingo de Irala y su entorno en la villa de Bergara* ; Asunción, Ed. Euskal Etxea Jasone - Casa Vasca Asunción ; 2011, 231 p.

LAFUENTE MACHAIN, Ricardo de ; *El Gobernador Domingo Martínez De Irala* (Biografía de Domingo Martínez de Irala y su actuación como Gobernador del Paraguay, considerado el gobernante rioplatense de más clara comprensión e insigne liderazgo que tuvo esta Provincia) ; Asunción, Academia Paraguaya de la Historia ; 2006 (Edición facsimilar de la de 1939), XXXV-571 páginas. **Parcialmente** (capitulos VIII, IX, XI, XVIII, XIX y XXIII) **en** :

http://www.portalguarani.com/1882_ricardo_de_lafuente_machain/17530_el_gobernador_domingo_martinez_de_irala_por_r_de_la_fuente_machain.html

Roberto PABLO **Payró** ; *Historia del Río de La Plata*, Tomo **I** (Conquista, colonización, emprendimientos. Del descubrimiento hasta la Revolución de mayo). Obra monumental, que se puede descargar en PDF :

http://rppayro.files.wordpress.com/2008/10/historia-del-rio-de-la-plata_tomo-i.pdf

En francés :

Guillaume **CANDELA** ; *La Conquête du Paraguay à travers les lettres de Domingo Martínez de Irala (1545-1555)* ; 2008-2009. Contient une chronologie aux pages 118 à 121.

[https://www.academia.edu/8981128/La Conquete du Paraguay a travers les lettres de Domingo Marti nez de Irala 1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conquete_du_Paraguay_a_travers_les_letters_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555)

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Paola **DOMINGO** ; *Naissance d'une société métisse: Aspects socio-économiques du Paraguay de la Conquête à travers les dossiers testamentaires* ; Presses universitaires de la Méditerranée ; 2006 (2014), 547 (625) pages. (« Voix des Suds ») ISBN 9782367810799

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

DICCIONARIO DE PERSONAJES.

La parte N°1 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 1 de *El capitán Vergara*, « Gente de arriba y gente de abajo », e incluye elementos biográficos acerca de :

Francisco **ALVARADO**, Juan de **AYOLAS**, Alonso de **CABRERA**, Felipe de **Cáceres**, Francisco de

Mendoza, Gonzalo de **Mendoza**, Pedro de **Mendoza**, Francisco **Ruíz Galán**, Juan de **Salazar de Espinosa**, García o Garcí **VENEGAS**

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **2**)

La parte N°**2** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **2** del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Lo que se dijo en la Casa fuerte* », e incluye elementos biográficos acerca de :

doña María de **Angulo**, Carlos de **Guevara**, **Inés (Isabel)** de **Guevara** así como La **Maldonada**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **3**)

La parte N°**3** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Conversación de soldados* », e incluye elementos biográficos acerca de : Diego de **ABRIEGO**, Capitán (Francisco o **Gonzalo** o Hernando o Pedro) **ALVARADO**, [Francisco César](#), Jácome **COLO**, Diego **DELGADO**, Padre Juan Gabriel de **LEZCANO**, Escribano Pero **HERNÁNDEZ** = Garduña, Cacique Zeiche **LEGEMI** (o **LYEMI**), Antón **Martínez**, Juez Juan **Pavón**, Rodrigo de los **Ríos**, Fray Juan de **SALAZAR**, Ulrich **SCHMIDEL**, Alférez Alonso **SUÁREZ de FIGUEROA**, Indio **Suelaba**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20CAPITULO%203%20LIBRO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 4).

La parte N°4 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *Dos cumplidos conquistadores* », e incluye elementos biográficos acerca de: **ABACOTE**, Padre **ANDRADA** (Francisco de ? ...), Juez Juan **Pérez**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 5).

La parte N°5 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 2 del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *En acción* », e incluye elementos biográficos acerca de: Jerónimo **ROMERO** y Francisco de **VILLALTA**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 6).

La parte N°6 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 3 del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *El escribano Garduña* », e incluye elementos biográficos acerca de: Carlos **DUBRIN**, el escribano *Garduña* = Pero **HERNÁNDEZ** (Parte 3), Luis **Pérez de Cepeda de Ahumada**, Juan **Ponce de León**

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 7).

La parte N°7 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 4 del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *Un ahijado del capitán Ayolas* », e incluye elementos biográficos acerca de: Francisco de **ALMARAZ**, Juan de **CARBAJAL**, Martín de **Céspedes**, Pedro Sebastián **MADURO** y Juan de **VERA**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 8).

La parte N°8 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 5 del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *La soldadesca se divierte* », e incluye elementos biográficos acerca de: **NO** hemos encontrado elementos biográficos acerca del verdugo o sayón sardo Leonardo **COSSU**.

Notes con respecto a los indios **Chane** y **Payaguás** in Ruy Díaz de Gúzman; **Argentina manuscrita** ([Historia argentina del descubrimiento, población y conquista del Río de la Plata](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-argentina-del-descubrimiento-poblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-de-la-plata--0/html/)) ; 1612 :
<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-argentina-del-descubrimiento-poblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-de-la-plata--0/html/>